

CEDÉÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 6 DE AGOSTO DE 1911

NÚM. 819



LA SIESTA DE MARTE

LAS GRANDES POTENCIAS.—¡Sí, hablemos, pero hablemos bajito, no se vaya á despertar el amigo!

DOMINGOS DE GEDEÓN

De manera que al fin... ¡Nada, nada!
—¿Al fin, qué...? Sigue, Calínez, y no te quedes á mitad de camino... ¿Qué ibas á decirme?

—Nada... ¡Una tontería!

—Pues si siempre que vamos á decir una tontería nos calláramos, la humanidad estaría constantemente con la boca cerrada.

—Iba á decirte: "¿de manera que al fin no veraneas este año...?" ¡Figúrate qué simpleza...! Puesto que aquí te veo, con tu sola presencia ya está contestada mi pregunta...!

—Ni ella me hubiera sorprendido, ni tiene nada de particular... Son corrientes esas perogrulladas del lenguaje... Siempre que nos encontramos con alguien á quien creíamos ausente, le decimos con naturalidad: "¿Ha venido usted ya?"; como si fuera preciso preguntárselo.

—¡Es cierto!

—Ahora que tu pregunta está mal formulada.

—¿Mal...? No, hombre, no. Tú no veraneas este año.

—Quieres decir que no salgo de Madrid este verano.

—¡Claro...! Eso es lo que se llama veranear... Salir de este horno en busca de la frescura de las playas ó del campo.

—Te fías demasiado de los lugares comunes... A eso llama veranear la gente que quiere presumir de distinguida; pero no los que sabemos que no todas las palabras están siempre bien empleadas. Yo también, como sabes, he salido fuera muchos veranos, pero ya me voy desengañando... ¡Soy un clásico!

—No creas que voy á contradecirte... Yo, como tú, pienso que esas salidas tienen más inconvenientes que ventajas... Pero al decirte que este año no veraneas, empleaba la frase consagrada por el uso.

—Ya he tenido el honor de contestarte. Y ahora debo decirte, reforzando mi juicio, que el veraneo fuera de Madrid es, generalmente, abrumador y desesperante.

—Vuelvo á manifestarte que estamos completamente de acuerdo.

—Pero lo triste es que no piensen como nosotros cuantos abandonan la villa y corte en esta temporada, víctimas, más que del calor, de la moda, que todo lo corrompe y avasalla...

—Reconozcamos, en su disculpa, que la moda es vieja... ¡Ellos han heredado la sumisión á sus leyes...! Sus padres y sus abuelos diéronles el ejemplo.

—No te remontes tanto, Calínez... La costumbre del veraneo no es tan antigua como parece.

—Sin embargo, yo recuerdo haber leído...

—No, no confundas... Yo me refiero sólo á la gente que teniendo apenas para vivir, gasta en presumir lo que no tiene...

—Me parece que también esa gente es muy antigua...

—Pero no lo es su manifestación veraniega, que es de lo que hablamos ahora... Esto ha nacido de la baratura de los trenes, medida, al parecer, económi-



ca que nos invita á gastar insensiblemente más de lo debido...

—¿Más?

—O por lo menos todo lo debido; porque ya sabes que el que más y el que menos pide un anticipo y lo encuentra hasta entre los que aún viven á espaldas de la ley Azcárate.

—¡Es verdad!

—Y ya con su dinerito fresco—que luego ha de costarle tantos sudores—se larga por esos mundos de Dios, por esas playas de moda, imitando á quien tiene suficiente renta para permitirse esos lujos.

—No olvides que el hombre es un animal de imitación.

—Ya lo sé; y en este caso, dos veces animal. En la playa de moda ha de vestirse un traje distinto para cada hora de las marcadas en el protocolo; ha de refugiarse en una habitación incómoda, que le cuesta un ojo de la cara; ha de comer, no siempre bien, pero jamás á precios moderados, y, en fin, ha de perder cuantas pesetas pueda en el Casino, porque necesita alternar para que su excursión resulte completamente decorativa.

—Todo eso es cierto; pero algo hay que conceder al veraneo... En cambio de sus molestias y de sus gastos, disfruta de una agradable temperatura, y eso es lo que se busca y se agradece en este tiempo.

—Estás equivocado, Calínez... ¡Qué más quisiera...! En verano hace calor en todas partes durante el día... Sólo las noches están frescas por esas playas; pero, ¿de qué pocos sitios no se podrá decir lo mismo...!

—Te diré, Gedeón... Junto á Madrid existen, desde hace tiempo, varias colonias veraniegas... Los pueblos de la sierra, hasta ayer ignorados, hoy han adquirido un prestigio extraordinario. Son muy

sanos, es verdad; pero más lo serían si no fueran tan caros... ¡Con lo que te cuesta pasar la temporada en uno de ellos puedes dar la vuelta al mundo, y aún te sobrará para comprar una cajetilla á tu regreso!

—¡Qué barbaridad!

—Lo que oyes... Pero no era eso precisamente lo que quería decirte... Me hablabas del fresco de la noche, y yo quiero que sepas que en esos sitios es incomparable. A cada cual lo suyo. Por el día hace calor, pues bien dices tú que no nos libramos de él en verano en ninguna parte; pero, en cambio, por la noche tienes que echarte dos mantas en la cama... Y á veces tres...

—¡Caracoles...! ¡Eso es un ideal!

—¡Me parece...! ¿Dónde hallar frescura semejante?

—No, si el ideal á que me refiero es el disfrute de las dos estaciones extremas al mismo tiempo... Por el día te asas y por la noche te hielas... ¡Esto es verdaderamente admirable!

—De todos modos, lo fundamental del veraneo es pasarse una temporada descansando, sin tener que acudir á las obligaciones de siempre...

—Claro; pero para eso no veo la necesidad de movilizarse cuando no disponemos de la famosa palanca que mueve el mundo...

—¡Oh, Santa Guita! ¡Cómo te escondes y cuánto te buscamos!

—Lo mejor es estarse en casita... No quiero mostrarte mi erudición retrospectiva, pero sin citar los nombres te diré que antiguamente había familias muy adineradas que pasaban el verano en los Madriles.

—No lo dudo, porque ya te he dicho que á mí no me disgusta.

—Yo he salido algunos veranos, y es fácil que vuelva á salir otros; pero te aseguro que me agrada veranear en Madrid, como este año... Mira: se está uno en casa durante las horas de calor, en una habitación bien cerradita y bien regada, adonde llegue el aire, y en el traje de Adán que te convenga...

—¡Ah!, ¿pero tuvo más de uno?

—Sí; el de antes del pecado, el de unas horas después y el del día siguiente, que fué cuando inventó los calzoncillos... Así vestido, ¿quién te tose?

—Nadie; como no tosa uno mismo por haberse acatarrado...

—¡No es para tanto...! Y luego, por la noche, ¡á tomar el fresco...! Hay varios sitios, más ó menos económicos, donde puedes hasta divertirte... Sin contar el viaje en jardinera, que te da una sensación ferroviaria completa...

—He tenido el honor de disfrutarla.

—Este año tenemos hasta Jardines... Y, cosa rara, no escasea el agua como otras veces, y está en perfecto estado, según acaban de decirnos las autoridades, previo el análisis correspondiente.

—Se te ha olvidado una ventaja, Gedeón.

—Tú dirás.

—Pues... Que como veranean casi todos los ministros, no se siente la pesadez del Gobierno, que es una de las cosas que dan más calor en el mundo.

—Según y cómo. Calínez... A veces hay ministros recomendables en verano por su frescura...

—En fin... ¿Quieres que demos un viva a Madrid?

—Naturalmente... ¡Vivaaa...!



Sé que a muchas personas de las más serias les intriga la suerte de Canalejas... Con torvo ceño, sin que se las pregunte lo van diciendo.

¿Pero a qué se refieren? —dirán algunos que no ven las verdades de Perogrullo.— Yo, que las toco, vivo tan intrigado como los otros.

No á disfrutar la breva nos referimos, que esto no siempre es suerte, según se ha visto... ¡Cuántos y cuántos en el Poder se hicieron muy desgraciados!

La suerte es... ¿Quién ignora lo que es la suerte...? Para el que no lo sepa ¡que hable don Pepe! No hay otro ejemplo que responda más pronto con fundamento...

El aviador que alegre los aires cruza, y al virar cae á tierra desde la altura, y libre y sano sale de entre los restos del aparato...

El torero imprudente que en un descuido tres ó cuatro achuchones sufre del bicho, queda en el suelo y después se levanta del todo ileso...

El que durmiendo viaja cuando hay un choque, y en los rieles despierta ó entre los topes, y al punto advierte que es uno de los pocos supervivientes...

¡Esos sí que son hombres afortunados, más que otros presumidos del mismo bando! Amor, dinero... ¡también eso es fortuna, pero lo es menos!

Aviador que voltea torero alegre viajero dormido... ¡todo es de don Pepe!

Mas siempre sale con bien... ¡No hay un suceso que le desgaste!

Marruecos, los Consumos, cólera, huelgas, créditos... ¡Cuantas cosas le acometieran, fueron saliendo...! ¡Y él sigue bien, y vivo, y hasta despierto!

No es que aquí se desee —¡que Dios nos libre!-- que enferme de seguida ni que la *diñe*... Pero nos choca tanta suerte y tan varia como le ronda

Porque todos los líos que le atosigan, él mismo, por su gusto, se los fabrica... ¡Y en vez de darle su castigo, al momento se le deshacen!

Vivir de esa manera, ó es un milagro, ó es tener siete vidas como los gatos... Yo le recuerdo que siempre es peligroso jugar con fuego



EL VERANEO DE LOS DIOS

DIANA EN TORRELODONES

El Eco de Tesalia", órgano oficial de las regiones olímpicas, publicaba días ha, en su sección "Han salido", la siguiente noticia:

"Para Torreلودones, la bella y distinguida hija de Júpiter (*née* Diana Fernández), acompañada de varias ninfas y de sus perros favoritos, *Syrius* y *Procyon*..."

Y así era, en efecto. La joven diosa, guiada por su afición á la caza, había elegido los montes de Torreلودones para pasar su verano.

Mucho y bien había Diana oído hablar de los cotos y vedados de *La Navata*, *El Cerrolén*, etc., etc. Por esta causa preparó su equipaje, acoró sus flechas, templó el arco y salió de su casa ataviada con un pequeño sombrero tirolés y dos polainas de cuero.

En las oficinas del ferrocarril encargó Diana un *reservado* para ella y sus ninfas. La castidad de la diosa no podía permitir el divino *parqueo* de los demás cazadores que en el tren viajaban.

Tomada esta precaución, y encerrados los perros en sus respectivas perreras, la linda cazadora salió de la corte en el *mixto* de las 7,40.

Más de dos horas tardó en llegar á la estación de destino.

En Pozuelo, un joven gañán obstinóse en colarse en el *reservado*. Por más que las ninfas gritaron no hubo modo de impedirlo, y el tren partió en medio del asombro de las viajeras, que se asustaban

de aquel *tío* fornido, que las miraba con ojos codiciosos y que, al llegar á *Las Rozas*, las empezó á *rozar* ligeramente.

Diana protestó al principio; pero luego guardó silencio, y todos pasaron por *Las Matas* callando.

De pronto, el tren metióse en un túnel que próximo al pueblecillo serrano existe.

Lo que dentro del túnel pasó nadie lo sabe. Calixto, la alegre y casquivana ninfa, dió un grito en plena obscuridad. Diana perdió el tirolés y parte de su famoso pudor. El paleta salió del agujero congestionado y resoplante. Varios soldados que en el departamento contiguo viajaban se despertaron sobresaltados al sentir aquel *toque* de Diana...

Minutos después el convoy se detenía ante el pequeño andén de la estación torreلودonera.

Diana, contrariada por la escena del túnel, tenía un humor de mil diablos. Preguntó á cierto mozo de la estación por el hotel amueblado que en alquiler poseía la diosa desde meses antes, y al indicarla que sería precisa una horita de caminata para llegar á él, estuvo á punto de caer desvanecida junto á la taberna de *Fras-cuelo*.

La ira de la cinegética diosa subió de punto al saber que el año era escaso en cuanto á caza se refería

Diana, al saber esta nueva noticia, rugió de rabia y se puso hecha una pólvora. Por fortuna, el *mixto* se había ya alejado de la estación.

La diosa, sus ninfas, los perros y el mozo de equipajes pusieronse en marcha, llegando á la hora y pico de camino frente á "Villa Fresca", pequeña edificación rodeada por una verja de hierro.

—¿Es éste el palacio en que he de vivir?—preguntó Diana.

—Por aquí no hay otra cosa—contestó el mozo.

La divina viajera entró en aquel hotelito, semejante á los que los chicos fabrican con cartón, y las ninfas fueronse distribuyendo por alcobas y tabucos.

—¿Dónde está mi baño?—preguntó de pronto la más limpia de las diosas

—¿Baño?—exclamó asombrada la portera del hotelillo.—Aquí no hay gota de agua, señorita.

—Habrá lagos por el bosque.

—En este campo no hay más que jaras y retamas, bastante secas ya por cierto.

—Entonces, ¿cómo vive la caza?

—¡Ay, qué gracia! ¡Caza...! Pero, ¿ha dicho usted caza...?

—¡Claro!

—No, señorita, no. En Torreلودones apenas si hay cinco gazapos y dos codornices. Aquí están los animalitos muy perseguidos. Segura estoy de que si salen ustedes con los perros por esos montes de Dios, lo más que traen ustedes al volver á casa será un conejo por barba.

—Pues nos hemos divertido. ¿Y venados no existen...? Siquiera persiguiendo ciervos nos distraeremos.

—La única distracción aquí es esperar los sábados el tren de los maridos

—Es lo mismo. Bajaremos á la estación armadas de arcos y flechas.

El desconsuelo de Diana no tuvo límites. Un verano terrible se la venía encima. Durante quince días aguantó las molestias de la vida veraniega en una *villa* de alquiler.

A falta de caza diurna, la tenía, y

abundante, por la noche. Una variedad infinita de pulgas, chinches y mosquitos servían de víctimas á la diosa. Por fin, una mañana se hartó la pobre de aguantar mecha y escribió á su gran amigo Viana una postal cariñosa, rogándole que fuese á recogerla.

Así lo hizo el conocido *sportman*, y la más bella de las hijas de Júpiter salió de aquel Torrelozones empecatado, donde hay más gramófonos que conejos y más moscas que agua.

La diosa salió andando bien de prisa del célebre pueblecito, y aún continúa su caminata.

O, lo que es lo mismo: ¡anda la diosa!



¡CUIDADO CON LA TRIPITA!

Mucho cuidado!

El cólera nos ececha, y en estos tiempos, más que en aquellos otros de "La bella Chiquita", es peligrósima la *dansa del vientre*.

Hoy más que nunca conviene tener en perfecto estado el aparato intestinal.

Y, sin embargo, ¡cuán difícil es conseguir en verano tan deliciosa quietud!

Apenas comemos una ciruela claudia, no bien probamos la horchata, á la media hora justa de tener en la cama al descubierto parte de nuestro abdomen, sentimos en el interior del vientre algo así como si se celebrase á lo largo del *cólon* una conferencia ateneísta de las de moda.

Ruidos, protestas, revolución general y salida de voces indignadas.

Un cólico veraniego se asemeja mucho á una plática *homem-christiana*.

Ahora bien; las consecuencias del cólico son mucho peores.

El caso colérico del *colérico* Christo (hijo) se ha arreglado con una carta publicada en la Prensa.

Los otros *casos* patológicos necesitan más cantidad de papel para su remedio.

Y no sólo papel, sino su poquito de bismuto.

A lo menos, eso recomienda la medicina.

Bien es verdad que antes es la higiene que la farmacopea.

Por eso deben ustedes cuidar de *prevenir* los trastornos intestinales, ahorrándose así el tenerlos que curar.

Para que la tripita no se altere es preciso privarse del agua natural, de los manjares crudos, de las frutas verdes y de las lecturas indigestas.

Ni beber en los charcos, ni comer en las fondas, ni probar el melón, ni leer á los autores verdes.

Todo lo que se ingiera debe ser hervido. Los pescados se deben cocer, las carnes también, y el *cocido* debe tomarse cocido.

El hombre higiénico debe adquirir una gran marmita y pasarse el día junto á la lumbre cociendo todo lo que se presente.

¿Que la criada trae de la plaza unas magníficas peras...? Pues... ¡á la olla con las peras de la criada hasta convertirlas en compota...!

¿Que el sastre nos entrega un *terno* de seda cruda...? ¡A la marmita el *terno*

hasta que salga el traje completamente cocido!

¿Que viene á vernos á nuestra casa alguna visita que nos molesta...? ¡Al puchero la visita hasta conseguir *esterilizarla*, que no vuelva!

¡Cocción, y nada más que cocción...!

Hoy es preciso cocerlo todo. Tan sólo así nos veremos libres del terrible *huésped del Ganges*. Por cierto que éste es un *huésped* de los de *sin principio*. Con un buen *cocido* le basta.

Pero nosotros no nos referimos únicamente al *cólera*. Nosotros lo que queremos evitar con nuestros consejos son las *colerinas*, que hoy tanto abundan. Y para eso es para lo que recomendamos una alimentación sana y, sobre todo, un cuidado excesivo en no enfriarse el vientre. (¿Lo oye usted, Sr. Azcárraga?)

Por regla general nos destapamos en la cama durante el sueño, y eso es muy malo.

Lo mejor para evitar este movimiento es no dormir solo.

Una buena señora (cuanto más buena, mejor) que vele junto á nosotros, es la que puede evitar que se nos constipe la tripa.

A falta de señora puede usarse una faja, y si tampoco usamos faja, entonces lo más práctico es dormir con un encendedor automático sobre el ombligo.

Lo importante es no enfriarse.

Otra mala costumbre es la de salir á la calle sin chaleco. Preciso es en este caso hacer un sacrificio y *calentarse* con un *chaleco* cualquiera, á falta de cosa mejor.

Bastan estas ligeras recomendaciones para que los cólicos benignos no nos molesten.

Respecto á los cólicos bacilares, las precauciones son harto conocidas.

Aislamiento, cuarentena y agua hervida.

¿Que el cólera llama á nuestra puerta? Se dice no estamos en casa. (Aislamiento.)

¿Que viene la noticia de la cogida grave de un torero de fama...? Se pone en cuarentena la noticia. (Cuarentena.)

¿Que traen huevos frescos del mercado...? Se cuecen en seguida y... ¡menudo es el cólico que producen los huevos cocidos...! (Ventajas de cocerlo todo.)

¿Que se presentan, en fin, *casos* sospechosos en España...? Pues se toman á chirigota y asunto concluido.

Lo importante es cuidar la tripita. Y para eso ya saben ustedes la oración que hay que rezar.

Dios te salve, lector, de las aguas; y cocido llegue el fruto á tu vientre. Jesús.



EL GENERAL COCO

La lectura del telegrama, que con mucho gusto entregamos á nuestra pequeña circulación, bien merece la admiración de los lectores gedeónicos.

Nosotros declaramos sinceramente que hace mucho tiempo nada nos produjo tan estupendo efecto.

Y es como sigue:

"París 2 (9,30 m.). Un telegrama de la Habana dice que el general Acevedo, cabecilla del movimiento revolucionario del año último, se ha echado al campo con unos diez partidarios, lanzando una

proclama en la que da quince días al presidente Gómez para dimitir, y amenaza, en caso de negativa, con incendiarlo todo."

Es sencillamente admirable, monumental.

¿Dónde se vió reto tan gallardo, actitud tan brava?

Porque fijáos bien y advertid la audacia y el valor que tal empresa suponen.

El general Acevedo se lanza al campo, que ya es heroico hacerlo en este tiempo, pues unid al calor revolucionario el natural de la estación, y comprenderéis lo extraordinario de la hazaña.

Tenemos ya un motivo para admirar al levantisco é inquieto Acevedo; pero, además, emprende la arriesgada y temeraria aventura con diez partidarios, que aun suponiendo que estuvieran prevenidos para el movimiento, y ya se sabe que hombre prevenido vale por dos, serían veinte, con los que, la verdad, no se puede poner sitio á la Habana.

Pero Acevedo, como los buenos matedores, es capaz de irse solo á la fiera diciendo: "¡Fuera gente!", y hacerse él solito la faena de despachar á Gómez de la presidencia de la República.

En buena teoría, á Maura le bastaba para gobernar el duplo de un voto; pues ¿por qué Acevedo no ha de hacer la revolución con diez hombres?

Estos diez partidarios es de suponer que habrán sido escrupulosamente elegidos por el general, que ha tenido la modestia de no esperar á la docena para emprender la reconquista de Cuba.

Porque cuando un temperamento como Acevedo, con diez amigos solamente, va y le dice á Gómez: "Gómez, *ahueca* del puesto en quince días, ó si no le prendo fuego á la Isla", Gómez puede considerarse en las últimas irremisiblemente.

Diez hombres decididos y quince días de plazo.

Es decir, que no salen á partidario por día.

¡Qué asombro!

¡Y qué vergüenza para los generales que disponiendo, no de diez, sino de diez mil, no se atreven á decirle á su Gómez correspondiente: "¡Fuera de ahí!"

Alabemos á Acevedo y proclamémosle el hombre del día.

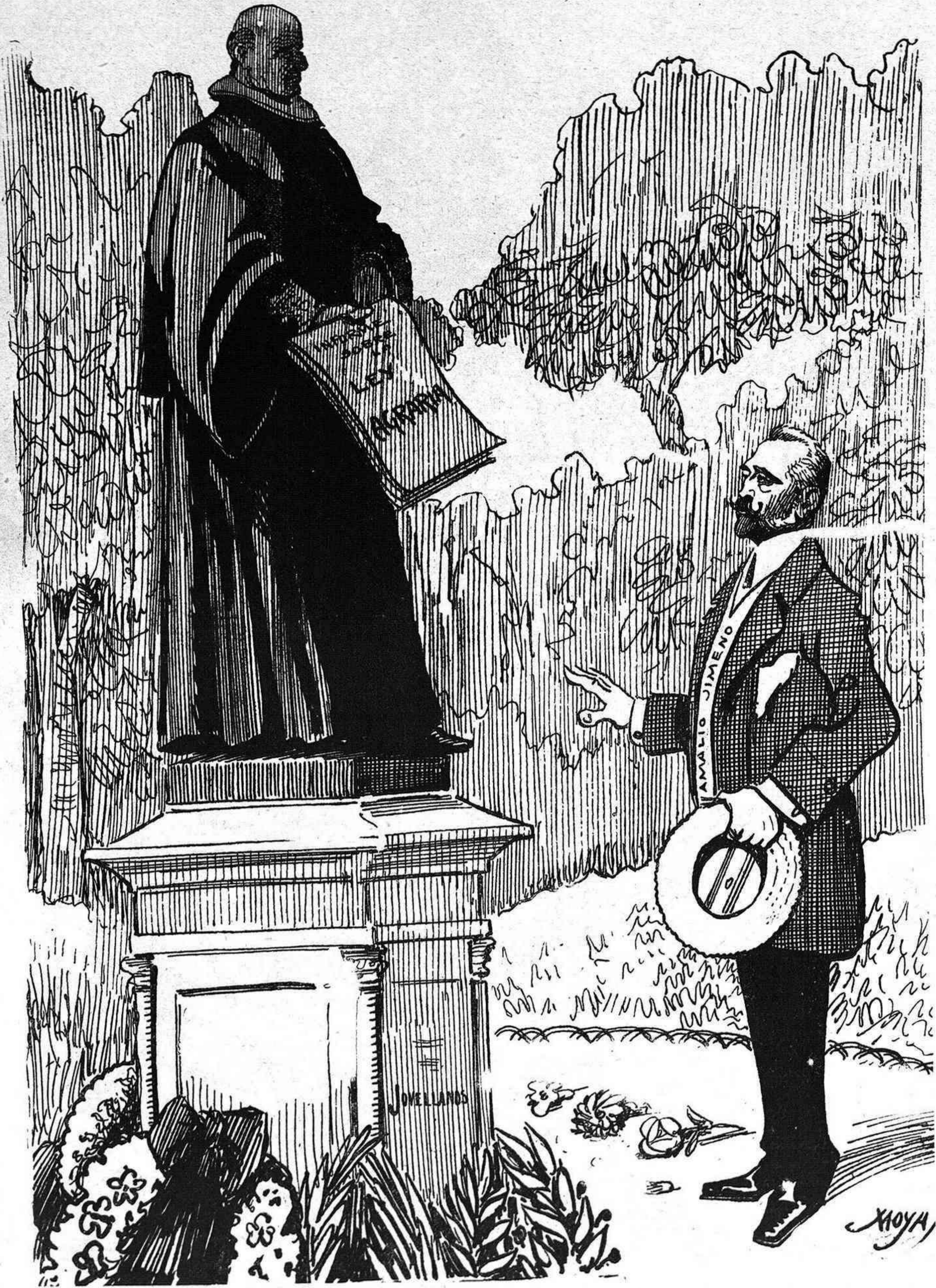
¡Qué envidia no sentirá La Cierva al ver que hay en el mundo un hombre que sólo con diez partidarios se atreve á pedir el poder de un modo tan enérgico y categórico!

Más ó menos adictos, La Cierva podría poner en pie de guerra hasta once ó doce incondicionales, previa la instrucción de Acevedo, que buena lección ha dado á los jefes de partido.

Porque seguramente no hay en el mundo una agrupación más insignificante, por el número se entiende, que la que dirige Acevedo; pero, ¡caray!, lo que no va en cantidad va en calidad, y esos diez acevedistas son capaces, por lo que se ve de lograr la reconquista de América para regalársela á Acevedo el día de su fiesta onomástica.

Porque no cabe duda: estos diez partidarios, como los mandamientos, se encierran en dos, en servir y amar á Acevedo sobre todas las cosas y á Gómez contra una esquina.

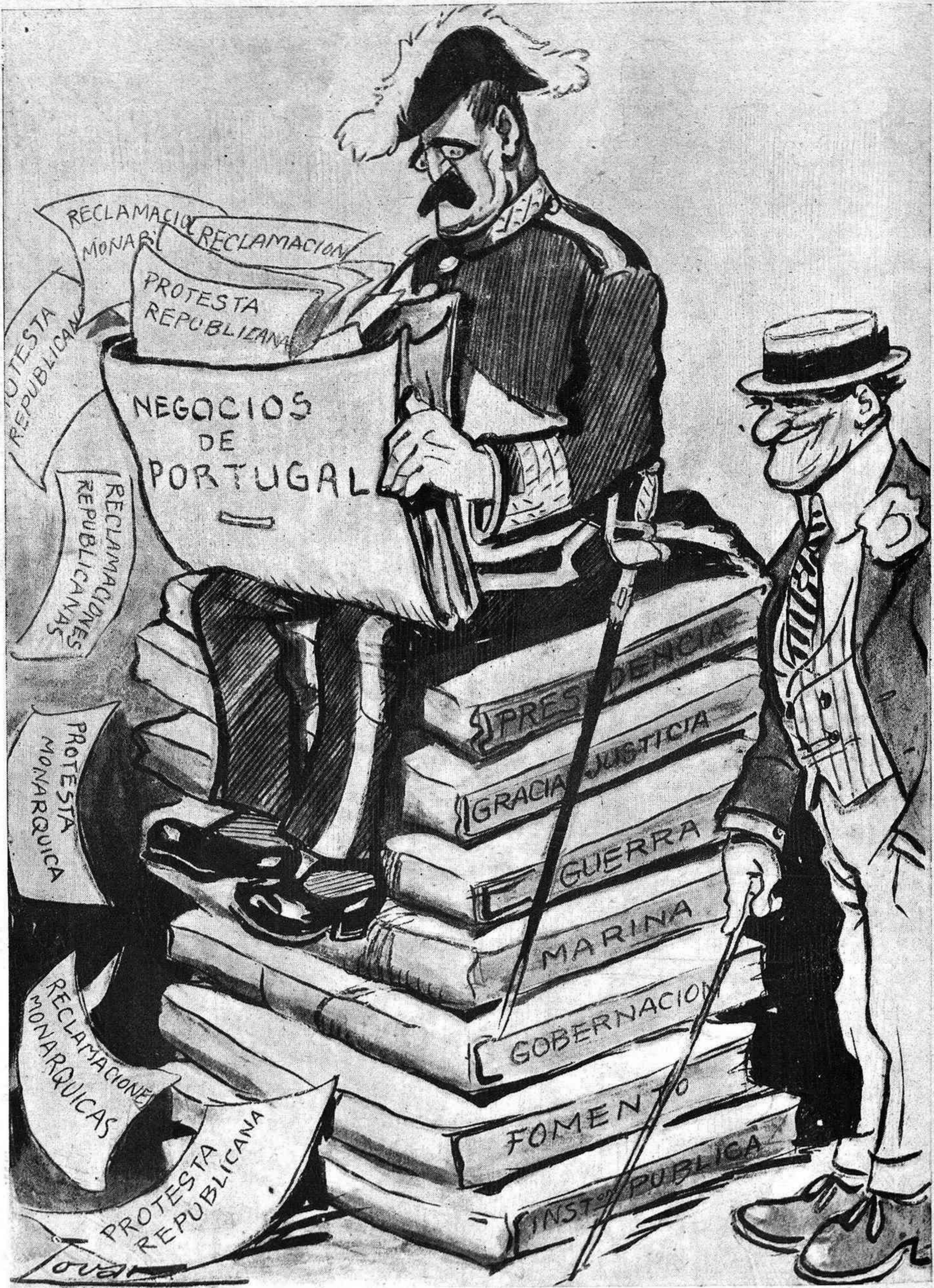




EL CENTENARIO DE JOVELLANOS

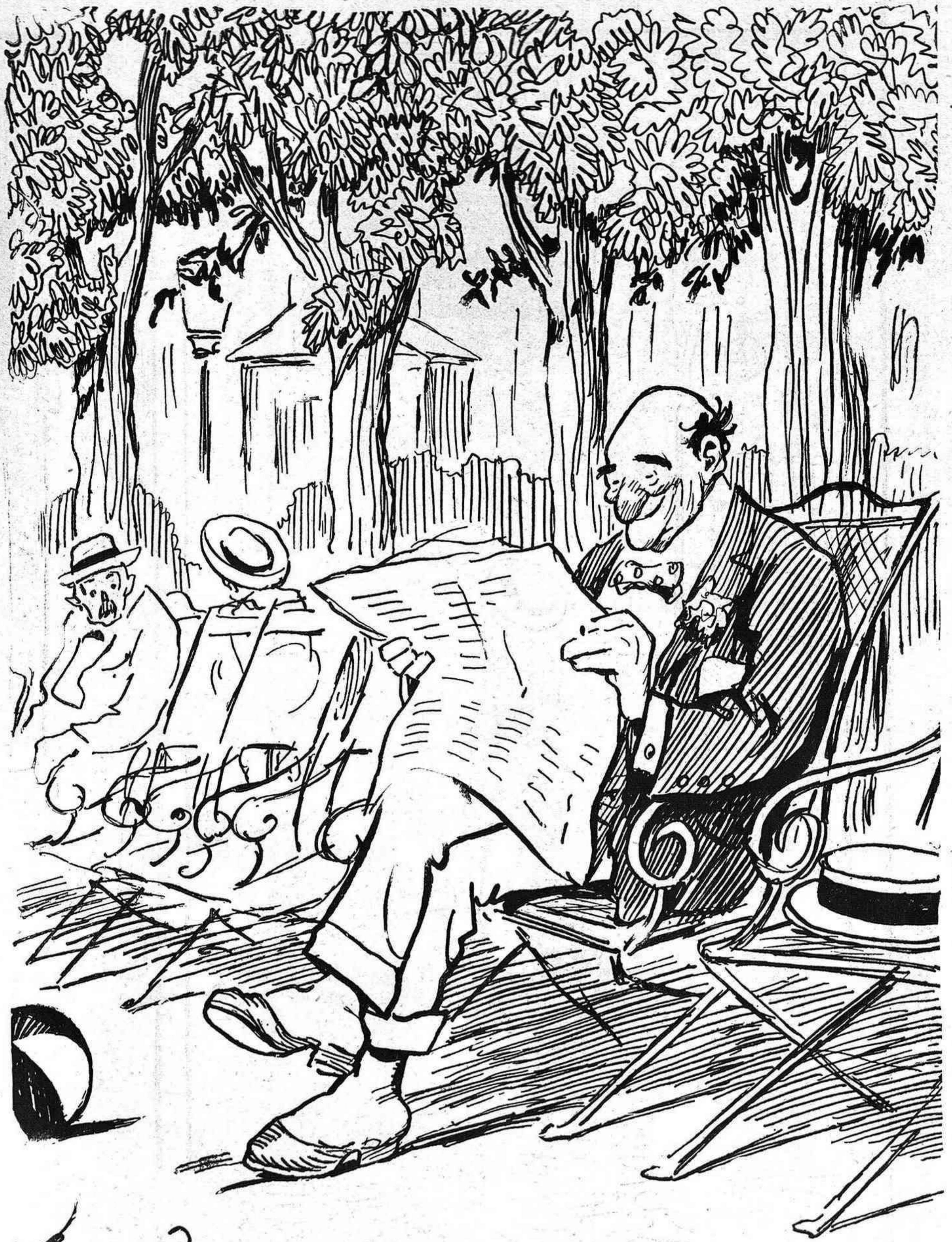
LA ESTATUA (al ministro).—Toma, llévale esto de mi parte á Canalejas, ya que se olvida de los latifundios.

Moyá



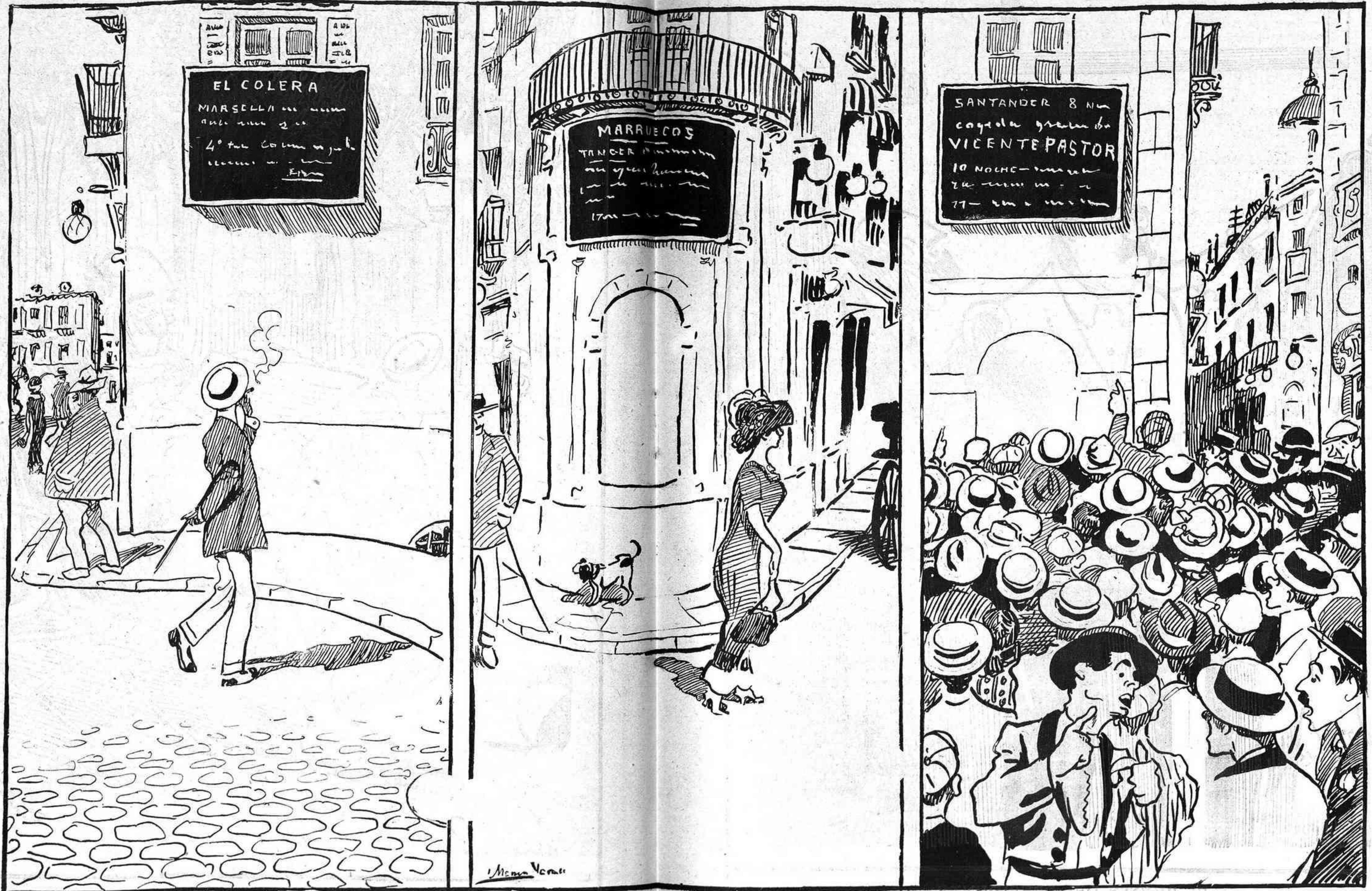
CANALEJAS, MINISTRO UNIVERSAL,
PARA ESPAÑA Y PARA PORTUGAL.

GEDEÓN.—¡Que sea enhorabuena, D. José...! ¡Esa era la única cartera que le faltaba!



LA CONFERENCIA DEL ATENEO

GEDEÓN. — ¡Pu.s señor, bien! Ahora resulta que no se dijeron tales palabras, ni hubo gritos, ni apóstrofes violentos... ¡ni Homen Christo que lo fundó...!



LA NOTICIA DEL DIA, DE LA SEMANA, DEL MES Y QUIZA DEL AÑO

Nota.—No se pone ningún comentario porque sería preciso poner el de siempre, y no queremos pasar plaza de pesimistas.



EL BIGOTE DEL PRESIDENTE

CANALEJAS.—¿Ha visto usted, Gedeón...? ¡Otra huegal! ¡Y de pintores! ¡Me han fastidiado!
GEDEÓN.—Afortunadamente, para estas cosas usted se pinta solo.

LA PROXIMA TEMPORADA

Va á ser espléndida, verdaderamente espléndida, la próxima temporada teatral en Madrid.

Así nos creemos en el grato deber de comunicárselo al público, después de leer la minuciosa información correspondiente publicada en un popular periódico de la mañana.

El cual, con el noble deseo de robustecer la curiosidad de sus lectores, ha publicado sendas listas de las obras que tienen preparadas los autores para estrenar el año próximo.

¡Una friolera!

Las hay de todas clases y tamaños y para todos los teatros, sin excluir los que se están construyendo, y eso que no figuran en la lista los que antes se llamaban *cines* y ahora coliseos, donde también se estrenan obras y se cobran, que es lo más substancioso.

Invitamos á cualquier desocupado á que saque la cuenta de las producciones aludidas—nosotros no tenemos tiempo para nada,—en la seguridad de que su resultado le asombrará.

A nosotros nos han parecido tantas, que no hemos tenido más remedio que albergar en nuestro corazón inocente un leseo mal intencionado.

¡Sí...! Hemos dicho para nuestro fuero interno: "¡Señor! ¡Que apenas gusten las obras que se vayan estrenando, para que duren poco en el cartel...!" Los que censuren nuestra súplica, creyendo su cumplimiento perjudicial para los autores, deben meditar antes de hacerlo... Si gustan mucho las primeras que se estrenen, ¿dónde se van á estrenar las otras...? Véase cómo, lejos de perjudicar, deseáramos favorecer á nuestros autores dramáticos... ¡Que estrenen todos...! ¡O que estrenen muchos, por lo menos...!

¡Demos las gracias á la Divina Providencia...! Estaremos decadentes en una porción de cosas, según hacen constar á diario los cronistas de dentro y de fuera de España; pero no lo estamos en el teatro... Bien puede asegurarse, por el contrario, que pocas veces hubo tantos ni tan fecundos autores dramáticos como ahora.

Aunque bien mirado, la abundancia de la producción debe llamarse abundancia de deseos. Porque, salvo los nombres que verdaderamente nos interesan, en la tantas veces citada lista aparecen los de una porción de caballeros que en ella se colaron sin permiso de Talía.

Ellos son, precisamente, los que tienen más "trabajos preparados..." Y hacen sonreír, á los que estamos en el secreto, sus ingenuas declaraciones respecto al destino de sus obras: "Para el Real", "Para el Español", "Para la Princesa..." Desde el primero al último, no queda un solo coliseo que no tenga adjudicada una producción, por lo menos, de cada uno de esos Lope de Vega... (Por lo fecundos, ¿eh...?) Desgraciadamente para ellos, casi todas se quedan en el cajón de la mesa, ó en los cajones, que también hay quien las clasifica dedicándolas á diferentes géneros...

¡Señor! ¡Haz un milagro...! ¡Que se estrenen todas las obras...! ¡Y que gusten mucho!

DE AQUI PARA ALLA PESCADORES DE CAÑA

A los gedeónicos lectores aficionados á la pesca con caña, que, como dijo aquél, hay gente para todo, puede interesarles la lectura de estas líneas.

Se ha definido muy gráficamente al pescador de caña, diciendo que es un aparato muy ingenioso que empieza en un tonto y acaba en un anzuelo.

En lo que todo el mundo está conforme es en que se trata de un pasatiempo en el que ponen muchos, á más de admirable paciencia, un entusiasmo digno de mejor causa. Cosa tan inocente, sin embargo, está llena de supersticiones.

La más curiosa usanza que se conoce y que sólo se practica en un país del mundo, en Grammont (Bélgica), es una pintoresca ceremonia que se practica el domingo de Carnaval.

El cura, procesionalmente seguido de todos los habitantes del pueblo, se dirige á un oratorio.

En una copa de plata llena de vino echa unos peces pequeños, de colores á ser posible, y los ofrece á la autoridad.

Todos los pescadores han de beber en ella sin mostrar repugnancia si quieren tener pesca abundante.

En Escocia se asegura que las mujeres tienen la negra para los pescadores.

El día de la apertura de la pesca, un hombre, para conjurar el mal agüero, cruza el río de orilla á orilla antes que lo haga mujer alguna.

Sin esta formalidad no hay quien consiga atrapar ni un barbo.

En algunos países del Norte de Europa, el que quiera obtener una pesca abundante debe arrojar dos ó tres gatos recién nacidos, descuartizarlos luego, salarlos y después frotarse las manos en los restos del minino cuantas veces se prepare á pescar.

Encontrarse á una persona de cabellos rubios significa día perdido. Es lo más prudente recoger los aparejos y marcharse á casa.

En cambio, si pasa un fraile de buen año y con cabellos grises, entonces se prepara una magnífica pesca y caen los peces que es una bendición.

Ahora tened presente todo esto y cuidado sobre todo de poner buen cebo, porque si no, los peces, que tienen muchas agallas, se os reirán en vuestras propias narices.

DONDÉ MENOS SE PIENSA...

Una tarde del año 1851, hace un rato, tres amigos tomaban café en un *concert* de los Campos Eliseos de París.

Se llamaban Paul Henrión, Bourget y Parizot, los tres autores de los *cuplés* que precisamente se cantaban aquel día.

Acabaron su consumación, y antes de pagar rogaron al camarero que avisase al dueño del café.

El amo se apresuró á acercarse al velador de los tres poetas, con la mejor de sus sonrisas.

—Pues nos hemos permitido llamarle—dijo uno de ellos— para decirle que así como usted *consume* nuestros *cuplés* sin pagar un céntimo, nosotros debemos *consumir* vuestro café sin que nos cueste una peseta. A la recíproca, noble amigo.

Esta brevísima, pero expresiva con-

versación fué sencillamente el origen de la "Sociedad de autores, compositores y editores de música de París".

El presidente de esta Sociedad ha recordado en estos días en la Asamblea últimamente celebrada esta anécdota, que estableció el pequeño derecho gracias á los tres ilustres parroquianos de los Campos Eliseos.

Y los autores que entonces no cobraban un céntimo por aquel concepto han repartido en el último ejercicio 3.900.000 francos.

¡Y así da gusto pagar el café!

LA REPÚBLICA DE GULLIVER

No es una fantasía. Existe una ciudad, pequeña naturalmente, habitada por enanos y liliputienses muy cerquita de Nueva York.

Las casas son como de juguete y las calles estrechas y breves en relación con los habitantes de Mirget City, que así se llama esta ciudad gulliveriana.

Es única en el mundo, no tiene sucursales, y se ha fundado por una compañía de especuladores que han logrado reunir para poblarla á gente menuda de ambos sexos y de todos los países.

Sus habitantes, en número de 400, no pueden tener de estatura más de 90 centímetros.

La ciudad está edificada con arreglo á los últimos adelantos modernos. El teatro Masimo, que es el principal coliseo, es una imitación del Metropolitano de Nueva York.

Los hoteles, *restaurants*, *café-concerts*, ferrocarriles, tranvías, correos, telégrafos, servicio de incendios, etc., etc., están hechos á la medida.

Todos los empleados, profesionales, etcétera, son naturalmente enanos auténticos, pues á los extranjeros no se les tolera entrar en la ciudad más que de sol á sol y han de pagar un franco de entrada.

La ciudad ofrece un animadísimo y curioso aspecto y en todas partes se ve á sus pequeños habitantes que discuten, contratan y se divierten con la mayor desenvoltura.

En Mirget City no falta naturalmente un bravo periódico que es un diario político ilustrado de gran tamaño... 22 X 30 centímetros.

Es órgano oficial de la ciudad, se ocupa de los intereses de la misma y publica interesantes y pequeñas crónicas y hasta telegramas de la Agencia Fabra.

He aquí un gran país para enviar á Barroso de ministro plenipotenciario.

Aunque fuera de sol á sol.

TODAS SE CASAN

Si, todas se casan; ni más ni menos que si lo garantizara el activo D. Felipe.

Pero, ¡ay!, no es en nuestro país donde realizan tan bello sueño, sino un poquitín más lejos, en Alaska.

Así es que todas las señoras que sientan el temor de *quedarse para vestir imágenes*, deben irse en seguidita allí, donde hay siempre grandes existencias de maridos.

Según el último censo de Alaska, por cada cien habitantes hay 72 varones y 28 hembras.

Así se explica que en Alaska duren poco los noviazgos.

Con frecuencia bastan veinticuatro horas para prendarse de una mujer, hacerla la corte y casarse con ella.



Esta urgencia reconoce por fundamento el temor de los candidatos á quedarse sin ocupar plaza, pues, materialmente, los alaskaños se las quitan de entre las manos.

Esta ventaja tiene un grave inconveniente, y es que en Alaska apenas si se encuentra una doncella para el servicio doméstico; entendamos, no nos referimos al servicio matrimonial.

Quien puede encontrar una sirvienta se apresura á encerrarla en casa, porque en cuanto sale á la calle y huelen que aún no tiene echado el completo, la raptan á escape.

Y nada de categorías.

Lo mismo se casan las pobres que las ricas, las *princesas activas que las pescadoras en ruín barca*; los aspirantes á marido son, como suele decirse, caballos de buena boca, y cargan con todo.

Alaska, como ustedes pueden suponer, es el ideal de las mujeres; todas, desde la más joven á la bien revacunada jamona, son solicitadas, y no hay una vacante para un remedio.

Están más pedidas que los cuartos baratos, y en cuanto se desalquila ó se divorcia una, hay cola de aspirantes á la puerta de su casa.

Ya lo saben, pues, las mujeres que son difíciles de colocar. Vayan á Alaska, y asunto resuelto. Se garantiza.



...y armas al hombro

Al terminar el último Consejo de ministros, el presidente dijo á los periodistas lo mismo que les viene diciendo desde hace algún tiempo:

“—No pasa nada; no se teme nada; la salud es excelente.”

Esta nota oficiosa debe considerarse ya como un *cliché*, puesto que se publica periódicamente sin variación alguna.

Nosotros nos alegramos de su contenido, pero...

O esto es Jauja, ó el presidente del Consejo de ministros no es el Sr. Canalejas, sino el Dr. Pangloss.



La cogida de Vicente Pastor ha sido estos días la única preocupación general, y es lástima que no se haya consignado en la nota oficiosa que acabamos de mencionar.

Para los que hablan de nuestra decadencia, y particularmente de la del toro, habrá sido un consuelo esa resurrección del entusiasmo.

¡Caramba si nos hemos entusiasmado con el diestro al saber que la herida no tuvo importancia, por fortuna...!

Los admiradores más fervientes del famoso matador han decidido darle un banquete...

¿Un banquete?

¡Por Dios, señores, que eso está ya muy desacreditado!



Barcelona-Madrid y viceversa:

“El gobernador de Barcelona, señor Portela, que llegó anteayer á Madrid, almorzó hoy con el Sr. Canalejas, y después de conferenciar con él marchó por la noche á su destino.

“Se ignora el objeto de su visita.”
¿Que se ignora?
¡Pero si no puede estar más claro!
El Sr. Portela ha venido á Madrid... á almorzar.



Tranquilicémonos.

El comisario del Canal de Isabel II, D. Andrés Mellado, ha tenido la bondad de publicar los informes facultativos referentes al canal de Lozoya.

Y por ellos sabemos que el agua está buena, magnífica, inmejorable: que ofrece las mayores garantías para la salud pública...

Item más: que el cólera podrá venir á Madrid; pero de ninguna manera por el agua...

¡Ahhh...!

Dediquémonos, pues, á analizar el vino.



Información político-veraniega:

“El Sr. Canalejas ha pasado la noche en Otero, y regresará á Madrid en las primeras horas de la mañana.

“El Sr. Gasset estuvo el día de ayer en Cuenca.

“El ministro de Hacienda marchó ayer á Galapagar y regresará hoy.”

Bueno.

Pero estas noticias son casi, casi perjudiciales.

Porque por ellas nos enteramos de que no tenemos ministros para Madrid, precisamente, sino para los alrededores.



La excursión de Gasset no fué de recreo, como la de sus compañeros; fué de trabajo.

Bien que el ministro de Fomento, hasta cuando viaja particularmente, tiene que hacer política hidráulica...

Ahora en Cuenca se ocupó de asuntos agrícolas importantes, según dice un periódico, y fué aclamado al partir por el vecindario...

Nosotros nos alegramos de la extensión de la regadera; pero, francamente, desconfiamos de esas aclamaciones á la salida...

¡Ya veremos lo que hacen con él cuando vuelva á entrar en Cuenca!



Como ya habrán sabido ustedes á su debido tiempo, dentro de poco empezarán los panaderos á servirnos el pan convenientemente envuelto en papeles finos, arreglados y pintorescos.

La idea es buena, desde todos los puntos de vista, y particularmente desde el higiénico.

Lo que hace falta es que ahora no le suban el precio, ni lo que den demás en papel lo den de menos en género...

¡Porque con tanto requilorio puede que los fabricantes crean que los panecillos son bombones!



Este D. Segis!!

Ya que no puede fastidiar á don Pepe de una manera, procura hacerlo de otra...

El jueves decían casi todos los periódicos:

“Ayer recibió el jefe del Gobierno una

carta del Sr. Morot, que se hallaba en París.

“En esa carta, concebida en términos de gran afecto, se habla de diversos asuntos, y el Sr. Morot anuncia que se trasladaba á Suiza porque el calor en París era irresistible.”

¿Eh?

Que es como decirle: “Yo me marchó á tomar el fresco, mientras tú te achicharras en ese horno.”

¡Qué mala idea!



Parece que el tratado de Comercio con Cuba tropieza con ciertas dificultades...

Con una sola, mejor dicho; pero ella basta para dar al traste con lo mejor acondicionado.

¡Como que es la Tabacalera!

Dicen que Cuba pide un determinado consumo de su tabaco, y á la terrible Sociedad le parece excesivo...

De modo que ya estamos viendo el final...

Como no podemos fumarnos el tabaco, nos fumaremos el tratado.



Leemos:

“El ministro de la Guerra marchó ayer mañana para Hendaya en el rápido del Norte.”

“Permanecerá dos ó tres días con su familia.”

¡Vamos á publicar la noticia, pero ¿para qué?

¡Cuando se publicara ya estará el general Luque de vuelta!

Estos ministros de ahora son, en sus viajes de ida y vuelta, como los trenes de verano.

Lo que hace falta es que nos resulten tan económicos.



Noticias de Marruecos:

“La salud pública entre nuestros soldados continúa siendo buena. Solamente han ocurrido en Alcázar dos casos de viruela, y entre Alcázar y Larache unos veinte de paludismo.

“Para combatir la viruela se han enviado á las fuerzas 2.000 linfas vacunas.”

¿No se podría revacunar también á los franceses, que se excitan tanto contra nosotros por aquellos barrios?

Porque la sofocación suele acarrear viruelas.



Según noticias del Ayuntamiento, el 16 empezará á construirse el alcantari-lado de la Gran Vía.

Dicen también que no ha empezado antes por tales y cuales razones..

¡Es lo mismo!

La cuestión es que ya se empieza allí á construir por abajo...

Pero ¿y por arriba, cuándo?

Licor del Polo. Dentífrico exclusivamente vegetal, antiséptico de primer orden. Preférese después de 41 años por sus incomparables virtudes y agradabilísimo perfume.

Agua Colonia Orive. 41 años de preferencia pública sobre las extranjeras diéroni fama universal. Desde 3 rs. frasco. Garrafón de 4 litros, 16 ptas. franco estación.

IMPRENTA PRENSA ESPAÑOLA.
Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

**todos los domin-
gos BLANCO Y
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.**

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.
ROSARIO. Droguería del Aguila.
CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.
SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.
MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.500.
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijan el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
PUMOUZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

FOTOGRAFIA
CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

IDEAL BOUQUET
Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VÁRIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.

6 PESETAS LITRO

Jabón Medicinal
DE
BREA

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja
con tres pastillas.

BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.
San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.
Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta.
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibañez. 30, avenue de Bouzarea.
Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
Salies de Bearn (Bajos Pirineos). Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Lonres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 50, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.
Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angulo Piazza Castello.
Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

ALFON FOTOGRAFO
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL MADRID.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D. MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Alera, 188 Napolis, Barcelona.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANEMIA * ESCROFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PILDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
 Exijanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

Vivificad vuestros órganos fatigados
por medio de órganos sanos.
FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de t. u. a. naturalidad.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA
EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO. — BARCELONA

PÂTE DENTIFRICE

GLYCERINE



**HERMOSURA
DE LOS
DIENTES**

GELLÉ FRÈRES, PARIS

Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produce de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



**LE
TRÉFLE INCARNAT
DE L.T. PIVER
PARFUM A LA MODE**



DUPONT FILS AÎNÉ & C^{IE}
9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-75

**COCHES
PARA PASÉO**
DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifiquense bien la razón social y las señas



THÉOPHILE ROEDERER & C^{ie}, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Bne Bergère, PARIS



JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosea la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y tenidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quemar ni escocer jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquéchei, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Luina, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.